

## ARTE

# «Mi obra se sitúa entre la realidad y la ficción del espacio lumínico»

David Pellicer exhibe en la Galería Punto su serie «Twilight»

R. Prats Rivelles, Valencia

En los fondos de arte contemporáneo de la Universidad Politécnica de Valencia, hay una obra de David Pellicer titulada *Green Cyclorama*, un acrílico sobre tela, formato cuadrado, de un metro y medio de lado, con armonía de colores afines. En él llama la atención el interés del pintor hacia la atmósfera cromática, un interés que persigue —o le persigue, según se mire— desde hace tiempo, como consecuencia de su afición a la danza. «Al principio—confiesa— pintaba el movimiento de los bailarines en el escenario, pero después me di cuenta de que aquella descripción no me satisfacía. La satisfacción que me proporciona la danza es contemplarla, disfrutarla, en el escenario. Sin embargo, hay un aspecto de ella que me permite la creación plástica: la técnica de la iluminación escénográfica».

La exposición que ahora presenta en Galería Punto es el fruto de un par de años de trabajo en torno a ese universo. Por eso la producción corresponde a una misma serie, *Cyclorama*, que es un término teatral y se refiere a la superficie cóncava situada al fondo del escenario y a gran altura sobre la que se proyectan los efectos propios del cielo. Por eso, también, el título de la muestra incluye la referencia:



JOSÉ ALEIXANDRE

**EXPOSICIÓN.** Pellicer junto a tres de las obras de su exposición.

*Twilight Cyclorama.* «"Twilight" —explica— hace referencia al fenómeno natural del crepúsculo, que es lo que significa la palabra en inglés, y *cyclorama* se refiere al recurso escénico que se utilizaría para reproducirlo en la ficción. Con la serie—añade— lo que pretendo es ahondar en la representación de la realidad virtual, tomando como referente visual el estimulante mundo de la escenografía en su vertiente más simbólica y, por tanto, más representable en el plano pictórico, procurando solidificar la frontera que separa la realidad de su imitadora tecnológica».

La propuesta de David Pellicer

es una estética de falsa realidad.

La obra se sitúa en unos niveles de ambigüedad deseados, que permiten una interpretación del umbral entre lo real y lo ficticio. «Ese umbral entre realidad y ficción es donde sitúo mi obra, con la que procuro crear espacios puramente lumínicos. De este modo, me quedo con lo esencial de la luz con un tratamiento muy geométrico».

Cajas de color, cajas de cristal, evocación de superficies cerámicas, fluorescencias, contrastes, interacciones, riqueza cromática, potenciada por la aplicación final de resinas... En definitiva, una mirada particular y pictórica a la luz.